

gracia y servicio del Señor. Favoreceme, Santo glorioso, ahora y en la hora de mi muerte. Encomiéndote quanto puedo la salida de este mundo: consuélame, ayudáme y defiéndeme con tu benignidad en aquel punto y agonía. Alcánzame con tus méritos é intercesion que mi alma parta de esta vida pura y limpia de todo pecado, y por los Santos Angeles sea presentada en el Divino acatamiento, para que en tu compañía (¡ó Santo glorioso!) vea siempre á Dios, bien infinito, y le alabe, que en TRINIDAD perfecta vive y reyna en los siglos de los siglos.

Amén.



EL



EL TEXTO

DE LA

DOCTRINA CHRISTIANA.

Todo fiel Christiano está muy obligado á tener devocion de todo corazon, con la Santa Cruz, de Jesu-Christo nuestra luz; pues en élla quiso morir, por nos redimir

de nuestro pecado,
y del enemigo malo.
Y por tanto
te has de acostumar
á signar y santiguar,
haciendo tres cruces.

La primera en la frente,
porque nos libre Dios
de los malos pensamientos.

La segunda en la boca,
porque nos libre Dios
de las malas palabras.

La tercera en los pechos,
porque nos libre Dios
de las malas obras.

Diciendo así:
Por la señal
de la Santa Cruz,
de nuestros enemigos
líbranos, Señor,
Dios nuestro.

En el nombre del Padre,
y del Hijo,
y del Espíritu Santo.
Amén Jesus.

Luego recemos
lo que debemos,
lo que la Iglesia
Romana nos muestra,

lo que manda saber,
 creer y hacer,
 Credo y Mandamientos,
 Oraciones y Sacramentos.
 Bien pronunciado,
 creído y obrado,
 y digamos así.

EL PADRE

NUESTRO.

Padre nuestro, que estás
 en los Cielos, santifica-
 do sea el tu nombre. Ven-
 ga á nos el tu Reyno. Há-
 gase tu voluntad así en la

tierra como en el Cielo. El
 pan nuestro de cada dia dá-
 nosle hoy. Y perdónanos
 nuestras deudas, así como
 nosotros perdonamos á nu-
 estros deudores. Y no nos
 dexes caer en tentacion.

Mas líbranos de mal.

Amén.

EL AVE MARIA.

Dios te salve MARIA,
 llena eres de gracia,
 el Señor es contigo. Bendí-

D

ta tú entre las mugeres. Y bendito el fruto de tu vientre, JESUS. Santa MARIA Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén JESUS.

EL CREDO.

CReo en Dios Padre Todopoderoso, Creador del Cielo y de la Tierra. Y en Jesu-Christo su único Hijo, Señor nuestro, que fué concebido por obra del

Espíritu Santo. Y nació de Santa MARIA Virgen. Padebió debaxo del poder de Poncio Pilato. Fué crucificado, muerto y sepultado. Descendió á los Infiernos, y al tercero dia resucitó de entre los muertos. Subió á los Cielos, y está sentado á la diestra de Dios Padre Todopoderoso. Desde allí ha de venir à juzgar los vivos y los muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la Comu-

nion de los Santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne, y la vida perdurable. Amén

JESUS.

LA SALVE.

DIOS te salve Reyna y Madre de Misericordia, Vida y Dulzura, Esperanza nuestra. Dios te salve, á tí llamamos los desterrados hijos de Eva: á tí suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas.

Ea pues, Señora, Abogada nuestra, vuelve á nosotros esos tus ojos misericordiosos: y despues de este destierro muéstranos á JESUS, fruto bendito de tu vientre, ¡O clementísima! ¡O piadosa! ¡O dulce Virgen MARIA! Ruega por nos, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de los prometimientos de Jesu-Christo. Amén

JESUS.



*Los Mandamientos de
la Ley de Dios.*

LOS Mandamientos de la Ley de Dios son diez: los tres primeros pertenecen al honor de Dios, y los otros siete al provecho del prógimo.

El primero, amarás á Dios sobre todas las cosas.

El segundo, no jurarás el nombre de Dios en vano.

El tercero, santificarás las fiestas.

El quarto, honrarás á tu Padre y Madre.

El quinto no matarás.

El sexto, no fornicarás.

El séptimo, no hurtarás.

El octavo, no levantarás falso testimonio, ni mentirás.

El noveno, no desearás la muger de tu prógimo.

El décimo, no codiciarás las cosas ajenas.

Estos diez Mandamientos se encierran en dos, en

servir y amar á Dios sobre todas las cosas, y á tu prógimo como á tí mismo. Amén JESUS.

Los MANDAMIENTOS DE la Santa Madre Iglesia.

LOS Mandamientos de la Santa Madre Iglesia son cinco.

El primero, oír Misa entera los Domingos y Fiestas de guardar.

El segundo, confesar á lo menos una vez dentro

del año, por la Quaresma, ó antes, si espera peligro de muerte, ó ha de comulgar.

El tercero, comulgar por Pasqua florida.

El quarto, ayunar quando lo manda la Santa Madre Iglesia.

El quinto, pagar Diezmos y Primicias à la Iglesia. Amén JESUS.

E

LOS SACRAMENTOS.

LOS Sacramentos de la Santa Madre Iglesia son siete.

El primero, Bautismo.

El segundo, Confirmacion.

El tercero, Penitencia.

El quarto, Comunión.

El quinto, Extrema-
Uncion.

El sexto, Orden Sacerdotal.

El séptimo, Matrimonio. Amén JESUS.

LOS ARTICULOS

LOS Artículos de la Fé son catorce: los siete pertenecen á la Divinidad, y los otros siete á la santa Humanidad de nuestro Señor Jesu-Christo, Dios y Hombre verdadero.

Los que pertenecen á la Divinidad son estos.

El primero, creer en un solo Dios Todopoderoso.

El segundo, creer que es Dios Padre.

El tercero, creer que es Dios Hijo.

El quarto, creer que es Dios Espiritu Santo.

El quinto, creer que es Criador.

El sexto, creer que es Salvador.

El septimo, creer que es Glorificador.

Los que pertenecen á la santa Humanidad son estos.

El primero, creer que nuestro Señor Jesu-Christo

en quanto Hombre fué concebido por obra del Espiritu Santo.

El segundo, creer que nació de Santa MARIA Virgen, siendo élla virgen antes del parto, en el parto, y despues del parto.

El tercero, creer que recibió muerte y pasion por salvar á nosotros pecadores.

El quarto, creer que descendió á los Infiernos, y sacó las Animas de los Santos Padres, que allí estaban

esperando su santo advenimiento.

El quinto, creer que resucitó al tercero día de entre los muertos.

El sexto, creer que subió á los Cielos, y está sentado á la diestra de Dios Padre Todopoderoso.

El septimo, creer que vendrá á juzgar á los vivos y á los muertos.

Conviene á saber, á los buenos para darles gloria porque guardaron sus san-

tos mandamientos; y á los malos pena perdurable porque no los guardaron. Amén
JESUS.

LAS OBRAS DE MISERICORDIA.

LAS Obras de Misericordia son catorce, las siete corporales, y las siete espirituales.

Las corporales son estas.

La primera, visitar los enfermos.

La segunda, dar de comer al hambriento.

La tercera, dar de beber al sediento.

La quarta, vestir al desnudo.

La quinta, dar posada al peregrino.

La sexta, redimir al cautivo.

La séptima, enterrar los muertos.

Las espirituales son estas.

La primera, enseñar al que no sabe.

La segunda, dar buen consejo al que lo ha menester.

La tercera, corregir al que yerra.

La quarta, perdonar las injurias.

La quinta, consolar al triste.

La sexta, sufrir con paciencia las flaquezas de nuestros prógimos.

La séptima, rogar á Dios por vivos y muertos.

F

LOS PECADOS CAPITALES.

LOS Pecados Capitales, que llaman mortales, son siete.

El primero, soberbia.

El segundo, avaricia.

El tercero, luxuria.

El quarto, ira.

El quinto, gula.

El sexto, envidia.

El séptimo, pereza.

Contra estos siete vicios hay siete virtudes.

Contra soberbia, humildad.

Contra avaricia, largueza.

Contra luxuria, castidad.

Contra ira, paciencia.

Contra gula templanza.

Contra envidia, caridad.

Contra pereza, diligencia,

LOS ENEMIGOS

DEL ALMA SON TRES.

El primero es el Demonio.

El segundo es el Mundo.

El tercero es la Carne.



LAS VIRTUDES QUE

hemos de tener son siete,
las tres Teologales, y las
quatro Cardinales.

Las Teologales son estas.

- La primera, Fé.
- La segunda, Esperanza.
- La tercera, Caridad.

Las Cardinales son estas.

- La primera, Prudencia.
- La segunda, Justicia.
- La tercera, fortaleza.
- La quarta, Templanza.

LAS POTENCIAS

DEL ALMA SON TRES.

Memoria, Entendimiento,
y Voluntad.

LOS SENTIDOS

CORPORALES SON CINCO.

Vér, oír, oler, gustar, y tocar,

LOS DONES DEL

Espíritu Santo son siete.

Primero, Don de Sabiduría.
Segundo, Don de Entendi-
miento.

Tercero, Don de Consejo.

Quarto, Don de Fortaleza.

Quinto, Don de Ciencia.

Sexto, Don de Piedad.

Séptimo, Don de Temor
de Dios.

LOS FRUTOS DEL

Espiritu Santo son doce.

Caridad, Gozo espiritual,

Paz, Paciencia, Liberalidad,

Bondad, Benignidad, Man-

sedumbre, Fé, Modestia,

Continencia, y Castidad.

LAS BIENAVENTURANZAS

son ocho.

1. **B**ienaventurados los
pobres de espíritu,
porque de ellos es el Rey-
no de los Cielos.
2. Bienaventurados los man-
sos, porque ellos posee-
rán la tierra.
3. Bienaventurados los que
lloran, porque ellos se-
rán consolados.
4. Bienaventurados los que
han hambre y sed de jus-

- ticia, porque ellos serán hartos,
5. Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.
 6. Bienaventurados los limpios de corazon, porque ellos verán á Dios.
 7. Bienaventurados los pacíficos, porque ellos serán llamados hijos de Dios.
 8. Bienaventurados los que padecen persecucion por la justicia, porque de

ellos es el Reyno de los Cielos.

El pecado venial se perdona por una de estas nueve cosas.

- Por oir Misa con devocion.
- Por comulgar dignamente.
- Por oir la palabra de Dios.
- Por Bendicion Episcopal.
- Por decir el Padre nuestro.
- Por Confesion general.
- Por Agua bendita.
- Por Pan bendito.
- Por golpe de pechos.

Todo esto hecho con devocion.

LOS NOVISIMOS
ó *Postrimerías del hombre*
son quatro.

La Muerte, el Juicio, el Infierno, y la Gloria.

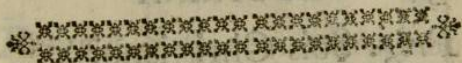
LA CONFESION
GENERAL.

YO pecador me confieso á Dios Todopoderoso, y á la Bienaventu-

rada siempre Virgen MARIA, al Bienaventurado San Miguel Arcangel, al Bienaventurado San Juan Bautista, á los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, á todos los Santos, y á vos Padre, que pequé gravemente con el pensamiento, palabra y obra, por mi culpa, por mi culpa, por mi grande culpa. Por tanto ruego á la Bienaventurada siempre Virgen MARIA, al Bienaventurado San Mi-

guel Arcangel, al Bienaventurado San Juan Bautista, á los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, á todos los Santos, y á vos Padre, que rogueis por mí á Dios nuestro Señor. Amén

JESUS.



DEL NOMBRE

Y SEÑAL

DEL CHRISTIANO.

Preg. **D** Ecid niño: como os llamais?

Responderá su nombre: Pedro, Juan ó Francisco, &c.

Encomiéndese el tener cada uno devocion con el Santo de su nombre.